

EXPOSICIÓN MEMORIAS DE UNA PANDEMIA

Escribir, leer, dibujar y archivar la COVID-19













1. Grafiti en el barrio del

de Helena Peñalva.

AEC-FC19.106.

de 2021

Retiro de Madrid. Fotografía

16 de noviembre de 2020

2. Tiburi: Graffiti. Pixabay.

del Premio «Memorias de

3. Cartel del acto de entrega

una pandemia», 26 de mayo

4. Ganadores/as del Premio

«Memorias de una pandemia

personales sobre la COVID-19.

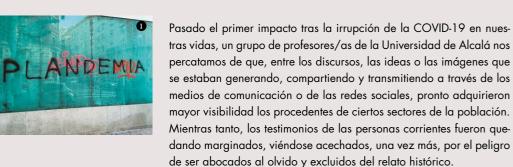
26 de mayo de 2021.

Cartel de la campaña de recogida de testimonia

Memorias de una pandemia

ESCRIBIR, LEER, DIBUJAR Y ARCHIVAR LA COVID-19

EL PROYECTO «EGODOCUMENTOS DE LA PANDEMIA»



Para dar cabida a todas las voces y que las futuras generaciones puedan conocerlas nos propusimos rescatar y conservar los documentos producidos por la gente común, especialmente los de nuestro alumnado, con el fin de contribuir a la construcción de una memoria plural y de enseñar una historia más democrática, inclusiva y tolerante.

Diseñado en la primavera de 2020, el proyecto se ha venido desarrollando en los cursos 2020-2021 y 2021-2022, siendo la presente exposición su culmen. A lo largo de todos estos meses hemos organizado, en colaboración con el Servicio de Biblioteca y el Archivo Universitario, distintas actividades didácticas orientadas, por un lado, a la producción, valorización, estudio y conservación de testimonios personales, y por otro, a trabajar sobre la función terapéutica de la escritura, la lectura y el dibujo.

Así, hemos celebrado distintos webinarios y talleres impartidos por especialistas, creamos un premio de escritura autobiográfica y nos hemos sumado al proyecto de biblioterapia *online* y de animación a la lectura #YoxTiLeo. Junto a todo ello, lanzamos una campaña de producción y recogida de documentos. Durante la misma, al tiempo que estudiantes de diferentes niveles y asignaturas pusieron por escrito sus experiencias; otros/as se ocuparon de recopilar relatos personales, dibujos infantiles, carteles, grafitis, pancartas, fotografías, vídeos, cartas, mensajes publicados en blogs, Twitter, Instagram o Facebook, entrevistas, reportajes, artículos de prensa, etc. A ellos se sumaron otros testimonios que nos llegaron, bien a partir de una convocatoria que dirigimos al conjunto de la ciudadanía, bien gracias a donaciones, como la realizada por la Concejalía de Juventud e Infancia del Ayuntamiento de Alcalá de Henares.



Actividades didácticas desarrolladas en el marco del proyecto.







bjetivos del proyecto

Desarrollar actividades orientadas a la producción, el estudio y la conservación de testimonios personales y autobiográficos que sirvan para revalorizar estas fuentes en la construcción de la Historia.

Enseñar una Historia más democrática, inclusiva y tolerante

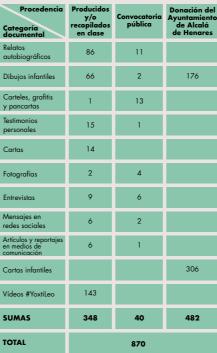
Estimular el pensamiento crítico y potenciar en los/las estudiantes diferentes habilidades y competencias profesionales, sociales y emocionales.

Reflexionar sobre la construcción de la memoria colectiva y contribuir a su salvaguarda y difusión.

Potenciar el diálogo interdisciplinar entre profesores/as y alumnos/as.

Transferir conocimiento desde las aulas universitarias a la sociedad



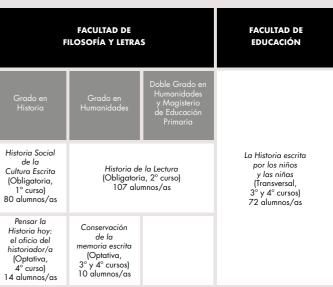


Categorías documentales, volumen y procedencias del Fondo «COVID-19».

El corpus documental que conseguimos reunir ha dado lugar a la conformación del Fondo «COVID-19» (FC19) en el Archivo de Escrituras Cotidianas (AEC), perteneciente al Seminario Interdisciplinar de Estudios sobre Cultura Escrita (SIECE) y al Grupo de Investigación Lectura, Escritura, Alfabetización (LEA), cuya sede se ubica en el Colegio de Málaga de la Facultad de Filosofía y Letras.

FACULTAD DE FACULTAD DE EDUCACIÓN

Doble Grado en Humanidades



Facultades, grados, cursos, asignaturas, carácter y número de estudiantes implicados en el proyecto.



 Un estudiante con mascarilla en un aula.

Pixabay.

- 2. Vecinos/as confinados en un edificio del carrer de la Provença de Barcelona. Julio Carbó, elPeriódico.cat, 21 de junio de 2020.
- 3. Cartel de denuncia contro la publicidad institucional de la Comunidad de Madrid, obra de Villabrille. AEC-FC19.37.
- 4. Vista general de la madrileña calle de Alcalá durante el primer Estado de Alarma. Fotografía de Ramón Senent. Exposición virtual Imágenes del Estado de Alarma en la Comunidad de Madrid, mayo-septiembre de 2021.

 5. The Digital Artist: COVID-19. Pixabav.







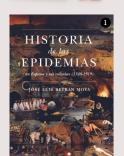


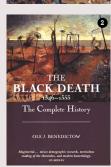


Memorias de una pandemia

EL PASADO DEL PRESENTE

ESCRIBIR, LEER, DIBUIAR Y ARCHIVAR LA COVID-19









Webinar Egodocumentos en tiempos de pandemia: una . ada histórica, impartido el 25 de noviembre de 2020 por Antonio Castillo Gómez, profesor de Historia de la Cultura Escrita de la Universidad de Alcalá.

1. losé Luis Betrán Mova:

España y sus colonias (1348-1919), 2006.

2. Ole J. Benedictow

Historia de las epidemias er

The Black Death (1346-1353).

The Complet History, 2004.

médico de la peste, 1656.

Grabado de Paul Fürst.

1492-1648, 2008.

mortaldats, 1348.

4. Jacme d'Agramont:

Reaiment de preservació

a epidímia o pestilència e

Arxiu Parroquial de Santa

Maria de Verdú (Lleida).

d'Asdod, 1630-1631.

Museo del Louvre, París.

6. La peste de 1649 en Sevilla, 1649. Museo del

Hospital del Pozo Santo

de Sevilla. Fotografía de Daniel Salvador-Almeida

5. Nicolas Poussin: La peste

Cfr. Johannes Ebert et al.:

3. El Doctor Schnabel von Rom

Europas Sprung in die Neuzeit,

Desde la descripción de la peste ateniense del siglo V antes de nuestra era en la Historia de la guerra del Peloponeso de Tucídides hasta cualquiera de los relatos del confinamiento provocados por la COVID-19, son muchos los textos en los que se ha ido conformando nuestra memoria y nuestro conocimiento de las pandemias acontecidas a lo largo del tiempo. De algunas, nuestro imaginario está atravesado por representaciones literarias, como la que Giovanni Boccaccio hizo de la peste negra del siglo XIV en el Decamerón o Daniel Defoe de la londinense de 1665 en su Diario de la peste, publicado setenta años después, e incluso, en los tiempos de la comunicación audiovisual, por películas y series de televisión.

Más allá de unas y otras ficciones, las pandemias, en cuanto acontecimientos históricos, han generado siempre una amplia y heterogénea memoria escrita. Antes de que se implantara el registro civil y todas las estadísticas implementadas por la burocracia contemporánea, el recuento de los fallecidos en las epidemias de la Edad Moderna se consignó principalmente en los libros parroquiales de defunción. Los libros de actas de los ayuntamientos recogen desde entonces medidas de prevención adoptadas en cada momento para tratar de contener los contagios. Los bandos llamaban la atención, y lo siguen haciendo hoy, sobre lo dictado por las autoridades. Los informes médicos revelan el avance del conocimiento científico desde las atribuciones iniciales al castigo de Dios hasta llegar al descubrimiento del origen bacteriano o vírico. Si actualmente la información sobre la COVID-19 nos llega al segundo a través de periódicos impresos y digitales, radios, televisiones y redes sociales, similar función desempeñaron las relaciones de sucesos y las gacetas en los siglos XVI y XVII, o la prensa diaria desde finales del siglo XVIII.





«No hacía aún muchos días que estaban en el Ática cuando comenzó a declararse por primera vez entre los atenienses la epidemia, que, según se dice, ya había hecho su aparición anteriormente en muchos sitios, concretamente por la parte de Lemnos y en otros lugares, aunque no se recordaba que se hubiera producido en ningún sitio una peste tan terrible y una tal pérdida de vidas humanas. Nada podían hacer los médicos por su desconocimiento de la enfermedad que trataban por primera vez; al contrario, ellos mismos eran los principales afectados por cuanto que eran los que más se acercaban a los enfermos; tampoco servía de nada ninguna otra ciencia humana. Elevaron, asimismo, súplicas en los templos, consultaron a los oráculos y recurrieron a otras prácticas semejantes; todo resultó inútil y acabaron por renunciar a estos recursos vencidos por el mal».

Tucídides: Historia de la guerra del Peloponeso, 431-411 a. n. e.







- 1. María Isabel Porras Gallo: La gripe española 1918-1919,
- 2. Biblia de Toggenburg, 1411. Museo Staatliche, Berlin,
- 3. Documento notarial sobre los contagios de peste en 8 de junio de 1650. Archivo Histórico Provincial de Cuenca, 1109/13.
- 4. Fresco anónimo en la capilla de Saint Sébastien de Lanslevillard (Sabova), sialo XV. 5. Nathaniel Parr y Samuel Wale: Víctimas de la peste de 1665 en Londres. Cfr. History

of England, Londres: Thomas

Astley, 1747. Wellcome

Library, Londres. 6. Domenico Garajulo La plaza del mercado de Nápoles durante la peste, 1657. Museo de San Martino



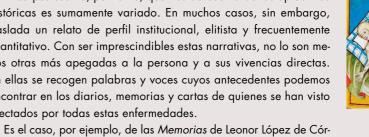
El corpus escrito, por tanto, que nos da cuenta de las epidemias históricas es sumamente variado. En muchos casos, sin embargo, traslada un relato de perfil institucional, elitista y frecuentemente cuantitativo. Con ser imprescindibles estas narrativas, no lo son menos otras más apegadas a la persona y a sus vivencias directas. En ellas se recogen palabras y voces cuyos antecedentes podemos encontrar en los diarios, memorias y cartas de quienes se han visto afectados por todas estas enfermedades.

doba, escritas pocos años después de las pestes castellanas de 1374

y 1400-1401; de la Memoria del dominico Francisco Gavaldà sobre

el brote de la misma enfermedad acontecido en Valencia en 1647 y

1648; o del diari del curtidor Miquel Parets sobre la llegada de esta

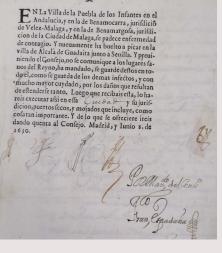




a Barcelona en 1651. Más cercanas en el tiempo son las cartas que conserva el Imperial War Museum de Londres sobre la mal llamada «gripe española», que también sale a relucir en las intercambiadas por la familia Javierre, de Zaragoza, en el otoño de 1918. «Muchos cuerpos de los que morían de peste se habían enterrado en los

carneros de dentro de los muros de Valencia; pero, creciendo sobrado el número de los muertos, para los cuales ya no bastaban las sepulturas comunes de las parroquias, además que, abrirlas estas tantas veces, estando tan llenas de cadáveres, no podía dejar de ser sin notable peligro de los sanos que acudían a las iglesias, por esto determinó la ciudad tomar un pedazo de tierra que está a la salida del portal de los Inocentes, de Constantin Cernesio, Conde Parcent, para carnero común. Bendíjole el ordinario y llamose el Campo Santo, y es el que vemos ahora cercado de pared».

Francisco Gavaldà: Memoria de los sucesos particulares de Valencia y su reino en los años mil seiscientos cuarenta y ocho, tiempo de peste, 1651.











losé Ameal Peña, el último superviviente de la aripe de 1918-1919. Reportaje de El Mundo, 2020.



Memorias de una pandemia

ESCRIBIR, LEER, DIBUJAR Y ARCHIVAR LA COVID-19





Imágenes

5. «Les londoniens portent des masques pour se préserv

de la grippe espagnole»,

Excelsior: journal illustré

quotidien, n° 3.021, 26 de febrero de 1919.

1. Certificado notarial sobre el término de la peste en Cuenca, 1643. Archivo Histórico Provincial de Cuenca Protocolos notariales, 1044. 2. Oración a San Roque, abogado contra la peste. València: Imprenta Laborda, siglo XIX. British Library, Londres, 1074.g.27. 3. Exvoto de la familia Machuca a la Virgen de San Juan de los Lagos con motivo de la epidemia de gripe de 1918. Colección Durand-Arias 4. Escapulario contra la peste. Naic (Filipinas), [siglo XIX]. Museo de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife.

Si en la Edad Moderna prevaleció una mirada cronística orientada a referir los síntomas de la enfermedad, la huida de las ciudades, las medidas adoptadas en estas o las imploraciones divinas para acabar con las plagas, los egodocumentos contemporáneos, como los de la actual crisis sanitaria, es posible que den más peso al sufrimiento por la pérdida de familiares y allegados, a los duelos imposibles cuando no podemos despedirnos de nuestros seres queridos, a los trastornos mentales o a problemas sociales, económicos y educativos. En fin, a toda una serie de huellas que son más íntimas y que a los hombres y mujeres de antaño costó explicitar a través de la escritura por los recelos que parte de nuestra cultura ha tenido a la hora de exteriorizar las heridas del alma.

Cambian las perspectivas de los relatos como cambian las circunstancias en las que se escriben y los códigos culturales que rigen en cada momento. Antes, como ahora, los documentos personales contribuyen a escribir la historia de las pandemias desde otros ángulos, haciendo hincapié en las personas y no tanto en los números.

«Tengo que deciros que en esta [Zaragoza] se muere mucha gente, pues ya se murió la "agüelica" del 8 de la calle Zurita, o sea, doña Paca, y la suegra de tu primo Mariano, la del tío Juan, y la mujer de don Ángel Lorenzo, la que vivía en casa de Baltasar, pues todos los días la diñan lo menos treinta o treinta y cinco, así es que nosotros nada más preocuparnos que en cuidarnos todo lo que podamos».

Carta de Julián y Vicenta a su hijo José María Javierre. Zaragoza, noviembre de 1918.

«Y el dolor que le llegó a mi corazón, bien lo podéis entender quienes oigáis esta historia; y que yo me sintiera humillada y amarga. Y, dándome cuenta de que por mí había entrado en aquella casa una enfermedad tan grave, mandé llamar a un criado del señor maestre, mi padre, que se llamaba Miguel de Santaella, y le rogué que llevara aquel chico a su casa. Y el desdichado tuvo miedo y dijo: "Señora, ¿cómo le voy a llevar con la peste, para que me mate?". Y le dije: "Hijo, no lo querrá Dios". Y él, con vergüenza de mí, se lo llevó. Y, por mis pecados, las trece personas que lo velaron de noche, todas murieron».



Leonor López de Córdoba: Memorias, ca. 1401-1404.

«Desde mi ventana he visto el miedo a lo desconocido, al enemigo invisible, a la incertidumbre y al no saber qué pasará mañana o hasta cuándo durará esta situación. He visto la sorpresa de quienes se han visto, de pronto, encerrados sin remedio y separados de los suyos. Desde mi ventana he visto el dolor y la angustia en forma de calles vacías y persianas bajadas, tras las cuales, las preguntas se arremolinaban y sucedían sin respuesta».

Diego Rodríguez Masip, noviembre de 2020. AEC-FC19.61.



Las cartas de la tamilia Javierre sobre la gripe de 1918. Reportaje de la Corporación Aragonesa de Radio y Televisión, 2020.





LA COVID-19 EN PRIMERA PERSONA



La historia nos demuestra que la escritura ha constituido una de las mejores herramientas que tenemos a nuestro alcance para enfrentarnos a situaciones en las que nuestra vida o la de nuestros seres queridos corre peligro. Ahondar en lo más íntimo de nosotros/as nos abre la puerta a nuestros miedos, inquietudes, anhelos o expectativas. Reconocerlos y ponerlos por escrito nos hace más conscientes de ellos y nos ayuda a superar las dificultades que nos desbordan, nos enfadan y nos asustan.

Tanto durante los meses del confinamiento como posteriormente, escribir ha permitido a muchas personas sobrellevar los momentos más duros de la pandemia que vivimos desde marzo de 2020. Sentarse ante el folio en blanco o ante cualquier pantalla, y ahondar en los lugares más recónditos de nuestras emociones y pensamientos, actúa como una eficaz válvula de escape y tiene un efecto terapéutico. Para los alumnos/as que han participado en este proyecto y para quienes desde fuera de la Universidad han querido unirse al mismo, crear sus propios relatos autobiográficos sobre la pandemia, y reflexionar en qué medida esta ha cambiado para siempre sus vidas, les ha brindado la oportunidad de poner en orden su mundo interior y de asumir que ya nada será igual.

«Cuando vuelvan los abrazos recorreré despacio la distancia que nos separa y cubriré tu cuerpo con ellos. Protegeré el miedo que has pasado estos días de fiebre y dolor de pecho. Te llenaré con mis manos esos huecos que te han dejado las tardes sin ver a nadie por la ventana [...]. Te envolveré despacio y con calma para saborear el tiempo que estuvimos separadas [...]. Te abrazaré con tino para no romper tus huesos doloridos. Huesos de los míos renacidos, prolongación de mi carne, tu carne amada».

Marisa Gea, AEC-FC19.132.

«La verdad es que no me gusta estar aquí, me recuerda a los hábitos que solía tener cuando la depresión me azotaba igual que una ola, dándome vueltas debajo del agua, sin dejarme salir para coger aire. Pero lo cierto es que, de alguna manera, le estoy cogiendo cariño a esto, cual síndrome de Estocolmo. Son las contradicciones de los tiempos de cuarentena: no quiero estar recluida, pero solo así se me permite estar triste, porque vosotros también lo estáis».



Webinar El COVID-19 y la escritura como terapia, impartido el 13 de enero de 2021 por Rita Alarcón Escobedo, psicóloga del Gabinete Psicopedagógico de la Universidad de Alcalá, y Pilar González Cervera, enfermera del Hospital de La Paz de Madrid e impulsora del proyecto No te conozco, pero aquí estoy.

«Nunca olvidaré las caras de las personas a las que intubé en esa sala. Muchos de ellos venían hablando por teléfono despidiéndose de sus familiares y no les daba tiempo ni a colgar y mientras preparábamos todo escuchábamos de fondo a la familia llorar a través del teléfono [...]. Recuerdo uno de muchos que me miró a los ojos y me dijo: "prométeme que me voy a volver a despertar, prométemelo", y yo no pude hacer otra cosa que prometérselo, pero mi promesa no se cumplió».

María de los Ángeles Ezquerra Sáez, AEC-FC19.62.



Imágenes

1. #COVID-19. Eventoplus.com, marzo de 2021.

2. Una persona escribiendo en un cuaderno durante el confinamiento. *El Regionalista*, mayo de 2020.

3. La Gran Vía de Madrid durante el primer Estado de Alarma. Fotografía de Alain Lefebvre. Exposición virtual Imágenes del Estado de Alarma en la Comunidad de Madrid, mayo-septiembre de 2021.

4. Una anciana durante una visita familiar en su Residencia de Mayores. Matia Fundazioa,

Pinu Bidea (Gipuzkoa).

¿qué hay de no despedirse? Eso es incluso peor».

despedidas, pero

Beatriz Teresa Serrano AEC-FC19.211.

«Odio las

«Es mentira eso que dicen de que las personas cuando se mueren, cuando se van de la vida, lo hacen solos. Es mentira. Porque se van con todos los momentos que han vivido, con todo el amor que han dado y recibido, con todo lo que han aprendido, con todos los errores cometidos y con todos los sueños que quedaban por cumplir».

Carmen Castaño Martín, AEC-FC19.155.



«Uno de los momentos más alegres de la cuarentena fue cuando podía hablar con mi abuela. No puedo expresar con palabras lo que me hacía sentir esta maravillosa mujer que con solo un minuto hablando con ella ya me había reído más que en toda una semana. Ella me motivaba, me alegraba, me daba fuerzas y me decía que me podía comer el mundo y, como ya se sabe, lo que dice la abuela, va a misa».

Daniel Sánchez Quero, AEC-FC19.207





1. El histórico Bar Melo's en el barrio de Lavapiés, Madrid, repleto de mensajes de garadecimiento de cliente tras su cierre en octubre de 2020. Fotografía de Conchi Beldad Camuñas.

- 2. Cartas enviadas al Hospital Universitario de A Coruña para los/las pacientes aislados por la pandemic a iniciativa de la Fundación María José Jove. La Voz de Galicia abril de 2020.
- 3. Cartel sobre las medidas de prevención del COVID-19 en la Región de Murcia, junio de 2020.
- 4. La Plaza Cervantes de Alcalá de Henares (Madrid) vacía y con la Unidad Milita de Emergencias (UME) realizando tareas de limpieza y desinfección. Dream! Alcalá, abril de 2020.

«Yo por mi parte siempre intenté que a las personas a las que cuidaba cuando les llegaba su hora no murieran solas. Les cogía la mano y les susurraba al oído que estaba con ellas, que el sufrimiento se había acabado y que había mucha gente fuera que les querían».

María de los Ángeles Ezquerra Sáez, AEC-FC19.62.

No solo se han transformado nuestras rutinas diarias o el modo en el que nos relacionamos con los demás, sino que la manera en la que miramos a nuestro alrededor es distinta, como lo es también la forma en la que medimos el tiempo o en la que valoramos un pequeño gesto de cariño, una palabra de ánimo o una mano que se nos tiende desinteresadamente para ayudarnos.

«Estos tres meses han estado inundados por la angustia y la nostalgia de no poder ver a nuestros familiares y amigos, de no poder salir a la calle a tomar aire, de no poder disfrutar de diversas actividades, etc. La vida se paró en seco y ninguno de nosotros sabíamos muy bien cómo reaccionar ante ello. Pero también creo que parar de vez en cuando es necesario, siempre es mejor alejarse para ver las cosas, recapacitar y sacar conclusiones».

Clara López Matelo, AEC-FC19.180.

«Estar en ERTE, y más en una situación como la actual, supone, además de una importante pérdida económica que, en mi caso, es de más de un 50% de mi salario, entrar en un laberinto burocrático que lleva a n<mark>o conocer</mark> a ciencia cierta cuándo vas a percibir la prestación y genera un estado de ansiedad que influye en tu vida diaria».

Tomás Núñez Cano, AEC-FC19.55.

«Dijeron que de esta íbamos a salir mejores, más caritativos, más preocupados por el prój<mark>imo. Sin e</mark>mbargo, solo hemos visto un aumento del individualismo y grupos de gen<mark>te que bu</mark>scan un bien particular y no la m<mark>ejora de l</mark>a sociedad. Hemos visto el surgimiento de grandes bulos informativos y de grupos negacionistas, el uso como arma de esta pandemia por parte de los políticos de t<mark>odos los c</mark>olores e ideales. Hemos visto el n<mark>acimiento</mark> de la distancia social para mantenernos a salvo de un virus para el que aún no tenemos defensa y que ha venido para quedarse. No sé cómo saldremos de esta, tan solo nos queda esperar».

Marina Ortega del Olmo, AEC-FC19.190.





«Lo más positivo de esta situación ha sido que la tierra ha vuelto a renacer un poco. Ya no había fábricas ni vehículos emitiendo tantos gases nocivos y hubo un cambio, a mejor y muy notable, en la contaminación (acústica, lumínica, etc.). Lo más duro, aparte de p<mark>erder a pe</mark>rsonas muy importantes y muy influyentes en mi vida, fue perderme a mí misma. El hecho de no saber dónde estaba ni lo que estaba haciendo hizo de mi día a día un infierno que se repetía cada vez que me levantaba por la mañana».

Joselín Romero Abad, AEC-FC19.199.



«He perdido meses de mi vida, he tenido que volver a empezar, pero ya no estoy en las mismas condiciones. El tiempo ha pasado irremediablemente por mí y con el tiempo ha llegado el cansancio, la decepción y la desconfignza»

> David E. Migliorini Soterio, AEC-FC19.183bis.



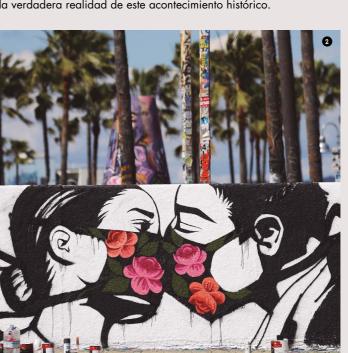
«Alguna vez he escuchado la frase de que la creatividad se desarrolla más cuando las circunstancias la cohíben. Pensaba que era una auténtica necedad, pero yo mismo lo experimenté. Una de mis principales aficiones es la fotografía. La gran cantidad de cine, libros y series que consumí en esos meses, se cristalizaron en un torrente de ideas. No habrá sido la mejor circunstancia la que nos ha tocado vivir, pero será un gran motor para el cambio».

Hugo López Gallego, AEC-FC19.179.

«La pandemia me ha afectado en el aspecto de mis papeles, ya que soy inmigrante uruguaya [...]. A la vista de hoy, en diciembre [de 2020], todavía no he cobrado el paro. Vivo en ascuas. La pandemia me ha perjudicado económicamente, estoy debiendo dinero... mi situación está fatal [...]. Lo veo muy gris, al menos para gente de un nivel medio para abajo económica y laboralmente [...]. Ya no soy una niña, ya soy una persona grande y que no consigue trabajo».

Mabel Marín Mattos, AEC-FC19.52.

Son muchas las maneras en las que el COVID-19 nos ha afectado: hemos perdido a personas cercanas, hemos sufrido los embates de la enfermedad, hemos estado separados de los nuestros/as, hemos perdido trabajos u oportunidades, hemos visto truncados nuestros planes de futuro, nos hemos sentido a menudo frágiles, irascibles, aislados, agotados o deprimidos. Pero también son muchas las estrategias que hemos desplegado para hacer frente a todo lo que ha provocado y sigue provocando el virus en nuestro día a día: ahora somos, o deberíamos ser, más empáticos, más solidarios, más responsables, más resistentes. Y escribir sobre todo ello, registrar las luces y las sombras de lo que hemos vivido, más allá de servirnos de catarsis o de alimentar la memoria colectiva, contribuirá a que, algún día, pueda conocerse la verdadera realidad de este acontecimiento histórico.



Imágenes

1. Pancarta en defensa de la sanidad pública. Fotografía de Chusita Montes AFC-FC19 108

- 2. Pony Wave: Coronavirus Venice Beach, California
- 21 de marzo de 2020.

Española de Enfermería

Pediátrica, mayo de 2020.

3. Cartel sobre las ecomendaciones a seaui para las familias con niños/as ante la desescalada de la Organización Colegial de Enfermería y la Asociación

«La sensación que inundaba a la mayoría de las familias de sanitarios fue la de que estos estaban obligados a ponerse en el disparadero, pero sus familiares eran el efecto rebote

COVID-19». Cristina Ronco Sanz,

el nombre de

de esa bala a la que le asignaremos

«Ese homenaje, dedicado a los sanitarios que se enfrentaban a la pandemia, supuso un balón de oxígeno que cada día permitía liberarse, ver a tu vecino de enfrente con el que nun<mark>ca habías</mark> hablado pero que te hacía sentir que la vida seguía con sus palmadas. Veía<mark>s niños, a</mark>ncianos, adultos aplaudiendo, sacándote de tu aislamiento domiciliario. Esa peq<mark>ueña soci</mark>alización, con un destino de homenaje, cualquiera mentiría si dice que solo lo hací<mark>a para da</mark>r fuerzas a los sanitarios. Yo, al menos, reconozco que también lo hacía para darme fuerzas a mí mismo, para mantenerme un día más sin salir de casa».

Diego Ladrón de Guevara Martínez, AEC-FC19.66.

«Desempeño mi trabajo como enfermera en un centro psiquiátrico de media v larga estancia [...]. Los momentos iniciales fueron especialmente duros [...]. Fueron momentos de caos, incertidumbre y agitación, ya que empezábamos a ser conscientes de cómo se verían limitadas las vidas de nuestros pacientes que, ya de por sí, se enc<mark>ontraban</mark> bastante limitadas por la situación psicopatológica de los mismos y sus propias historias de vida».

Beatriz Gea Artigas, AEC-FC19.63.





Memorias de una pandemia

ESCRIBIR, LEER, DIBUIAR Y ARCHIVAR LA COVID-19

DIBUIOS CONFINADOS







Elementos y/o escenarios más representados en los dibujos del AEC-FC19

El dibujo constituye nuestro primer lenguaje gráfico. Cuando somos niños/as dibujar es la mejor y más poderosa herramienta con la que contamos para relacionarnos con nuestro entorno, para entender y expresar nuestro mundo interior, asimilar nuestras experiencias, y conocernos y hacernos a nosotros/as mismos; para aprender, en definitiva, a vivir. Por eso, en situaciones difíciles, el dibujo se convierte en un gran aliado para la infancia, porque le ofrece la oportunidad de crear un espacio seguro donde refugiarse y generar mecanismos de defensa contra los traumas derivados de las mismas.

Este potencial curativo del dibujo ha quedado demostrado no solo en numerosos acontecimientos históricos pasados y presentes de grandes dimensiones, como los conflictos bélicos, las catástrofes naturales o los atentados terroristas, sino también en el marco de contextos cotidianos relacionados, por ejemplo, con la violencia de género y doméstica, la pederastia, el acoso escolar o el duelo por la pérdida

Dibujar está siendo durante la actual pandemia un arma más de El Confidencial, 29 de marzo combate y de resistencia para los niños/as. Han sido y son muchas las iniciativas, tanto públicas como privadas, que se han desarrollado y desarrollan (acciones arteterapéuticas, talleres, concursos, exposiciones, publicaciones analógicas o digitales de carácter artístico que se difunden sobre todo a través de las redes sociales, etc.) para que dibujen y compartan lo que imaginan, piensan y sienten, y de ese modo puedan hacer frente mejor a lo que les asusta, inquieta, estresa o angustia; pero igualmente dejar registro de su forma de entender y sufrir las consecuencias de esta epidemia de impacto global.

Save the Children

6. Eduardo Kobra:

Coexistência. Itu (Brasil), 2020.

Dibujos 1. Íñigo, 6 años.
AEC-FC19.252. AEC-FC19.217. el codo. Fotografía de Emergency Physicians.org. 3. Miriam, 11 años 2 Una niña en la ventano ΔFC-FC19 358 de su casa en el distrito 4. Anónimo, 9 años. AEC-FC19.100. barcelonés de Nou Barris AEC-FC19.388. Fotografía de Lorena Sopena Exposición virtual Covid-19 AEC-FC19.83. a Nou Barris, 2020. 3. Kai: Super Nurse, Hamm 7. Andrea, 7 años AEC-FC19.380. (Alemania). Fotografía de na Fassbender. AFP News 8. Daniel, 6 años Agency, 9 de abril de 2020. AEC-FC19.697. 4. Cartel del I Concurso de 9. Álvaro, 7 años. Dibuio «Patrulla Covid». AEC-FC19.93. Colegio Oficial de Enfermerío 10. Martina, 6 años de Navarra y Cámara de AFC-FC19 222 11. Marta, 4 años Comercio e Industria de Navarra, octubre-diciembre AEC-FC19.76. 12. Diego, 11 años. 5. Un parque infantil desierto AEC-FC19.292. durante el Estado de Alarma 13. Valeria, 6 años. en España. Fotografía de AFC-FC19 77

Los dibujos infantiles realizados durante el confinamiento, como los creados durante la desescalada y nuestra «nueva normalidad», refleian cómo dibujar permite a los niños/as ordenar, comprender y liberar sus ideas y emociones, y al mismo tiempo, sentirse parte de lo que está ocurriendo, convencerse de que su opinión cuenta y de que también pueden y deben ayudar.

Así, al tiempo que sus trazos y colores evidencian la vulnerabilidad, la incertidumbre, la preocupación y la tristeza con la que han vivido y viven esta crisis sanitaria, revelan también la esperanza y la confianza que tienen en el futuro. Los hospitales, las ambulancias, el personal sanitario, los Cuerpos de Seguridad del Estado, las mascarillas, las jeringuillas, los geles hidroalcohólicos, la distancia social y otras normas a observar para evitar la propagación del virus, o las ventanas y balcones de las casas, repletas de aplausos y de pancartas, se tornan, junto a objetos tan simbólicos como el arcoíris y mensajes para animar y/o prevenir que se tornaron enseguida virales, como «Todo va a salir bien» o «#yomequedoencasa», en protagonistas indiscutibles de sus creaciones. A ellos se une el propio virus, representado a veces amenazante, otras amenazado por la vacuna, por médicos/as y enfermeros/as o, incluso, por los propios autores/as, quienes, gracias a mágicos poderes, armas inventadas, buenos propósitos o intensos deseos, según los casos, hacen que aquel muera y desaparezca, por fin, para siempre.

NO SALGAS DE CASA





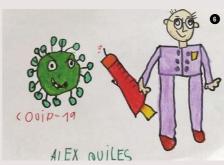


14. Rubén, 8 años

AEC-FC19.68.























Compartir ARTETERAPIA Compartir Hacerles responsables

Fomentar la tolerancia y el pensamiento crítico Educar Acompañar Es

Alentar el proceso, no solo el producto No juzgar Confiar en los niños/as

«La capacidad de crear es paralela a la capacidad de sobrevivir».

44% 26%

19%

18%

14%

3%

Viktor Ullmann





creada por Cinta Prieto Mede en marzo de 2020





1. Eoin McLaughlin y Polly

2. Infografía diseñada po

Ramoneda para la festividad

de Sant Jordi, 23 de abril

4. Ana María Ruiz López: Libros aue salvan vidas. Una

biblioteca de campaña en

5. Rafa Esteve: Memorias

Reflexiones para el día de

6. Salvador Macip y Emilio

de un padre confinado.

mañana, 2020.

Urberuaga: Alicia y

Eoin McLaughlin V Polly Dunbar

Hasta que podamos

abrazarnos

tiempos de pandemia, 2020.

Dunbar: Hasta que pod

abrazarnos, 2020.

Lina Vico para el Proyecto #YoxTiLeo.

de 2020.

3. Cartel de Mònico

Memorias de una pandemia

ESCRIBIR, LEER, DIBUIAR Y ARCHIVAR LA COVID-19

LEER PARA SANAR

Que los libros pueden cambiarnos la vida es algo que no resulta necesario justificar con estadísticas de ningún tipo. Los beneficios que tiene la lectura para nuestra salud y para nuestra vida en general han sido científicamente probados en multitud de estudios desde tiempos remotos. Si leemos, mantenemos joven nuestro cerebro, reducimos nuestro estrés, nos concentramos y aprendemos más y mejor, nos hacemos más empáticos e imaginativos, somos, en definitiva, más felices y también más resilientes. No en vano en el antiguo Egipto denominaban a las bibliotecas «lugares para la curación del alma» y no en vano tampoco los libros se convirtieron, sobre todo desde el siglo XIX en adelante, en una potente terapia en el marco de numerosos acontecimientos traumáticos.

Desde que se desencadenó la crisis sanitaria de la COVID-19, la lectura, analógica o digital, solipsista o comunitaria, en alta voz o silenciosa, se ha tornado en una de las principales protagonistas de nuestro día a día: leer nos ayudó durante el confinamiento, como nos sigue ayudando ahora, a sentirnos menos solos y a evadirnos, a encontrar consuelo, a reconocer nuestros temores, a combatir nuestra tristeza, a canalizar nuestra rabia, a aliviar nuestro dolor, tanto físico como psicológico, y a acompañar, aun en la distancia, a quienes más nos necesitan. Leyendo y compartiendo nuestras lecturas contribuimos así a nuestra sanación y bienestar, pero también al de los otros/as.

1984, Georges Orwell

Cien años de soledad, Gabriel García Márquez

Read list de algunas de las obras más leídas en el Proyecto #YoxTiLeo.



Webinar Biblioterapia: otra forma de curar, impartido e 25 de marzo de 2021 por Iulio Alonso Arévalo bibliotecario de la Universidad de Salamanca y director del programa de radio «Planeta teca», y Ana María Ruiz López, enfermera del Servicio de Urgencias Médicas de Madrid (SUMMA 112) e impulsora de la biblioteca «Resistiré» del Hospital de Campaña de IFEMA



Solidaridad y amor a la lectura en 10 pasos



para darle un sentido a la existencia».

Miauel de Cervantes









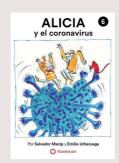
Diego Zapata Jiménez



AEC-FC19.797.



MEMORIAS 5 CONFINADO









Los libros están salvando vidas durante la pandemia, como ocurrió en el Hospital de Campaña de IFEMA en Madrid durante la «primera ola» gracias a la creación de la Biblioteca «Resistiré», en la que tantos pacientes y sanitarios/as se refugiaron para hacer frente al pánico, al aislamiento y a la enfermedad. Muchas personas se han animado a escribir sobre sus experiencias y a regalárselas a los demás en forma de libro, aunque no sea el de la escritura su arte, e innumerables librerías y bibliotecas han creado actividades solidarias para ayudar a quienes se dejan, habitualmente o no, mecer por las palabras.

Ante la imposibilidad de verse y/o tocarse, las redes sociales se han llenado de audios y de vídeos que nos han permitido leer en común y experimentar juntos el poder curativo de la lectura. Así, en las cuentas de Twitter e Instagram del proyecto de animación a la lectura y de biblioterapia online #YoxTiLeo, desarrollado en la Universidad de Alcalá desde abril de 2020, se han recitado fragmentos de obras de todo tipo (ensayos, teatro, poesía, cómics, cuentos, libros de humor, de autoayuda o existencialistas, clásicos de la literatura de distintas épocas y geografías, novelas de amor, de aventuras, policíacas, fantásticas, de terror o distópicas, e incluso historias propias o inventadas), al tiempo que se han enviado mensajes de ánimo, de agradecimiento y de esperanza. Una vez más ha quedado demostrado que «leer, casi tanto como respirar -como afirmó Alberto Manguel- es nuestra función esencial».







AEC-FC19.814. Martínez, AEC-FC19,866



AEC-FC19.741.



AEC-FC19.765.





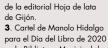
del Proyecto #YoxTiLeo elaborado por la Oficina de Transferencia de Resultados de Investigación (OTRI) de la Universidad de Alcalá



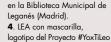


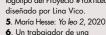






Llibru en cuarentena de 2020





librería con mascarilla. Fotografía de Cordon Press Libertad Digital, 8 de mayo de 2020.

7. Un hombre leyendo en uno hamaca en su balcón durante el confinamiento. Público. abril de 2020. 8. La enfermera Ana María

Ruiz López con los primeros libros llevados a la Biblioteca «Resistiré» en el Hospital de Campaña de IFEMA. Madrid marzo de 2020. Fotografía de Rafael Galán, cedida por Ana María Ruiz López.



AEC-FC19.808.



Alba Cristina Torres Cubillo y Gabriela Chavdarova /radinova_AFC-FC19 855



«Cuando lees un buen libro, en algún lugar del mundo una puerta se abre para permitir entrar más luz».



AEC-FC19.865.



«En algún lugar de un libro hay una frase esperándonos



AEC-FC19.767.



AEC-FC19.857.





2020

TESTIMONIOS DE UI

ARCHIVAR AL CORONAVIRUS

En medio del caos provocado por la COVID-19, la UNESCO publicó en abril de 2020 una declaración en la que, entre otras cosas, animó a convertir esta amenaza mundial en una oportunidad para enriquecer el patrimonio documental. En respuesta a este llamamiento, e incluso antes de que se produjera el mismo, diferentes organismos e instituciones públicas, entidades privadas, centros educativos o medios de comunicación pusieron en marcha distintas iniciativas para documentar la pandemia y generar un registro plural fruto de las experiencias personales vividas en nuestro día a día. Así, archivar al Coronavirus se convirtió en una tarea colectiva.

Vídeo de la iniciativa 2020.

Testimonios de la pandemi

Antropología del presente.

Museo Etnográfico de

Castilla y León, Zamora,

Al igual que nos propusimos con este proyecto, han sido muchas las acciones que se han ido desarrollando con propósitos similares. Entre ellas, son dignas de destacar, bien por su alcance o impacto mediático, por su importancia u originalidad o por la buena acogida entre la ciudadanía, el Memorial del Coronavirus: despedidas por una pandemia de Radio Televisión Española (RTVE); la Colección COVID-19 del archivo de la Web Española de la Biblioteca Nacional de España (BNE); las Memorias del COVID-19 del Archivo Regional de la Comunidad de Madrid; las Memòries del confinament del Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona o Leganés se queda en casa 2020 del Archivo Municipal de esta localidad; las colecciones documentales recopiladas en otros archivos municipales, como los de Cáceres, Ibi, Madrid, Manises, Pinoso o Rivas-Vaciamadrid; el fondo Patrimonio audiovisual del confinamiento reunido por el Archivo de la Universidad de Alcalá o el Archivo COVID: memoria audiovisual de la pandemia de la Fundación General de esta misma institución: las Memorias del confinamiento de la Diputación de Alicante; 2020. Testimonios de la pandemia. Antropología del presente del Museo Etnográfico de Castilla y León en Zamora; las Vivencias del COVID: ¿nos las contamos? de la Matia Fundazioa en Pinu Bidea (Gipuzkoa); el llamamiento realizado por el equipo editorial de LoQueNoExiste para publicar un libro de relatos literarios sobre el confinamiento; Estoy contigo. Cartas ilustradas para pacientes con Coronavirus del IES Brianda de Mendoza de Guadalajara; Madrid tras la pandemia: una Historia Oral de la Universidad Complutense de Madrid; Relatos desde el confinamiento: experiencias de estudiantes internacionales de la Universidad de Murcia; o La pandemia nos encierra, nuestras mentes se abren de la Universidad Autónoma de Madrid.





Imágenes

1. Cartel del provecto Memorias del COVID-19. Archivo Regional de la junio de 2020. 2. Cartel de la iniciativa Cáceres, memoria de un confinamiento. Archivo Municipal de Cáceres mayo de 2020. 3. Cartel de la iniciativo pandemia. Antropología del presente. Museo Etnográfico de Castilla y León, Zamora, abril de 2020. 4. Cartel de la iniciativa Vivencias del COVID: Matia Fundazioa, Pinu Bidea (Gipuzkoa) octubre de 2020. 5. Portada del Memorial del Coronavirus: despedidas po

RTVE, abril de 2020

«La teva veu és la nostra historia. Envia'ns el teu testimoni en primera persona i costruïm plegades la memoria col·lectiva de la ciutat».

Eslogan del proyecto Memòries del confinament. Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona. abril de 2020.

Mediante todas estas campañas de creación, salvaguarda y difusión documental, y de las que están por venir, se está consiguiendo reunir multitud de testimonios de todo tipo (textos, dibujos, audios, vídeos, fotografías, etc.). Gracias a ellos será posible en el futuro disponer de un acervo socialmente más representativo para escribir una historia en la que, frente a lo ocurrido en otras epidemias, también se escuchen las voces de la gente corriente.



de 2020.

1. Cartel del proyecto Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona, abril de 2020. 2. Cartel de la iniciativa Estoy contigo. Cartas ilustradas para pacientes coi Coronavirus. IES Brianda de Mendoza, Guadalajara, abril

3. Grupo de voluntarias del proyecto No te conozco, pero aquí estoy. Cartas solidarias a los enfermos/as del COVID-19. Hospital Príncipe de Asturias de Alcalá de Henares (Madrid). Codem.es 26 de marzo de 2020.





Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona abril de 2020.

«Los archivos municipales quieren preservar la memoria del confinamiento y se han lanzado a una campaña para recoger el testimonio de los ciudadanos y que sean ellos quienes, con sus cámaras o sus teléfonos móviles, dejen a las generaciones venideras el legado gráfico de más de dos meses de estado de alarma».

Begoña Fernández: «Los archiveros municipales construyen la memoria del coronavirus», El Periódico, 7 de junio de 2020.





Cartas ilustradas para pacientes con Coronavirus

Un proyecto de alumnas y alumnos de la ESO

IES Brianda de Mendoza Guadalajara







«En este contexto y en medio de esta

crisis sanitaria mundial, el patrimonio

documental es un recurso importante

sobre la forma en que los gobiernos,

Convirtiendo la amenaza del COVID-19 en una oportunidad para un mayor apoyo al

patrimonio documental. Declaración de la

sus ciudadanos y la comunidad

internacional han abordado las

pandemias del pasado».

UNESCO, 3 de abril de 2020.

para ofrecer una perspectiva histórica



Vídeo del proyecto Vivencias del COVID: ¿nos las contamos? Matia Fundazioa, Pinu Bidea (Gipuzkoa),



Coronavirus: despedidas por una pandemic RTVE, abril de 2020.



Exposición

Actividad final del Proyecto de Innovación Docente Egodocumentos de la pandemia: un proyecto vivencial de enseñanza-aprendizaje para la creación de una memoria colectiva desde las aulas (UAH/EV1208).

Equipo de trabajo

Comisariado:

Antonio Castillo Gómez y Verónica Sierra Blas

Coordinación:

María de la Hoz Bermejo Martínez

Textos:

Antonio Castillo Gómez, Verónica Sierra Blas, María de la Hoz Bermejo Martínez, Guadalupe Adámez Castro y Laura Martínez Martín

Documentación y recursos:

Antonio Castillo Gómez, Verónica Sierra Blas, María de la Hoz Bermejo Martínez, Borja Jiménez López, Guadalupe Adámez Castro, Laura Martínez Martín y Marina Aquilar Salinas

Colaboradores/as:

Claudia Diego Iglesias, Jairo Morales Morales, Eva Granados Sanz, Lucía Benito Mercado, David Ramos García, Érika Fernández Macías, Elena Fernández Gómez y Sara Arias Ortega

Diseño:

Carol García del Busto

Editing:

Verónica Sierra Blas y María de la Hoz Bermejo Martínez

Organizan y patrocinan

Centro de Apoyo a la Innovación Docente y Estudios *Online* (IDEO)

Grupo de Innovación Docente en Historia de la escritura y de la lectura (LECTOESCRITORXS) (UAH-G120-166)

Seminario Interdisciplinar de Estudios sobre Cultura Escrita (SIECE)

Grupo de Investigación Lectura, Escritura, Alfabetización (LEA)

Proyecto de Investigación «Vox Populi. Espacios, prácticas y estrategias de visibilidad de las escrituras del margen en las épocas Moderna y Contemporánea» (PID2019-10788IGB-100)

Colaboran

Archivo de la Universidad de Alcalá (AUAH)

Concejalía de Juventud e Infancia del Ayuntamiento de Alcalá de Henares

Fundación General de la Universidad de Alcalá (FGUA)

Proyecto de animación a la lectura y de biblioterapia *online* #YoxTiLeo

Servicio de Biblioteca de la Universidad de Alcalá

Agradecimientos

A los alumnos/as que han participado en este proyecto.

A todas aquellas instituciones y particulares que han cedido sus documentos o cuyos fondos y recursos han servido para crear esta exposición.









